

## PICASSO Y LOS NAZIS



A fines del otoño de 1936, el marchante Ambroise Vollard le contó a Picasso que, fascinado por la mampostería rústica de una vieja granja de Le Tremblay-sur-Mauldre (no lejos de Versailles), adquirió la finca con el propósito de ofrecérsela al pintor Rouault para que pudiera pintar en el campo. Sin embargo, a éste no le gustó y se negó a utilizarlo a pesar de que contaba con un magnífico granero que podía cumplir la función de taller y disponía de una amplia ventana que daba al huerto. Pero a Picasso le venía muy bien este refugio donde podía olvidar los problemas derivados de su separación de Olga Kokhlova. También le permitiría pasar aislado algunos días a la semana, lo suficientemente lejos de las curiosas atenciones de sus amigos de París.

Así que aceptó la invitación de Vollard y en sus visitas al lugar inició una serie de naturalezas muertas, cuadros que se caracterizan por sus colores brillantes y por el encanto de objetos domésticos, como jarras, platos, etc., entre los que encontramos la intrusión de la cabeza del dios con cuernos o del toro. Varios corresponden a escenas nocturnas iluminadas por la llama de una vela o por estrellas que se han abierto paso a través de la ventana.

Según Sabartés, un amigo y colaborador del pintor que supo de estos cuadros, se respira en ellos una atmósfera de encanto rural. Puesto que Picasso invitó a pocos amigos a Le Tremblay, más de la mitad de los cuadros realizados allí durante los años siguientes siguen siendo desconocidos incluso en reproducción, a pesar de que en 1939 se expusieran algunos en la galería de Paul Rosenberg.

En ese mismo año, cuando Picasso abordó la creación del *Guernica* en apoyo de la Segunda República española, quedó claro que sería necesario conseguir un taller donde tuviera espacio suficiente para trabajar. Afortunadamente, Dora Maar, amante suya ya en aquel entonces, sabía de una amplia habitación desocupada que el poeta Georges Bataille había utilizado, y que se encontraba en el segundo piso de un edificio del siglo XVII que antes de la revolución había sido residencia de los duques de Saboya. Casualmente se encontraba en la *rue*

*des Grands Augustins*, cerca del río, en la misma calle que Balzac había escogido como escenario para su relato del pintor loco.

Allí fue donde pintó el *Guernica*, que alternó con sus viajes a Le Tremblay, donde siguió con su otra producción pictórica. En 1945, Jerome Seckler entrevistó a Picasso y éste le dijo: "El toro no es el fascismo, sino la crueldad y las tinieblas... el caballo representa al pueblo... el mural del *Guernica* es simbólico... alegórico". Más adelante, Picasso contó a su biógrafo Roland Penrose que sus principales modelos en los años previos y durante la Segunda Guerra Mundial fueron Dora Maar y su fiel galgo afgano, Kasbec. También durante estos años el minotauro o el toro son elementos importantes en su pintura.



Cuando París fue tomado, Picasso se exilió en Royan, una localidad al sur de Francia, pero luego, en agosto de 1940, decidió regresar a París estableciéndose en el taller de la *rue des Grands Augustins*. El pintor no sufrió de persecución alguna por parte de los nazis, sin embargo, a veces se vio sometido a molestos registros e inspecciones por parte de miembros de la Gestapo a la búsqueda de cuadros. En ese contexto tuvo lugar la anécdota que se relata en la novela.

(Tomado de la biografía de Picasso de Roland PENROSE)

**Para más información sobre Picasso y Dora Maar visitar los siguientes enlaces de la Wiki:**

[http://es.wikipedia.org/wiki/Pablo\\_Picasso](http://es.wikipedia.org/wiki/Pablo_Picasso)

[http://es.wikipedia.org/wiki/Dora\\_Maar](http://es.wikipedia.org/wiki/Dora_Maar)